

**IGNACIO MORALES LECHUGA**

## México ¿aspiracionista o conformista?

**E**l 2 de junio los mexicanos elegiremos la continuidad, o no, de un régimen que ha anulado derechos, limitado libertades, fustigado la iniciativa individual, burlado la transparencia, defraudado la democracia y que **ahora roba 40 mil millones de pesos** de los ahorros de los trabajadores.

Muchas de las iniciativas y decisiones de este gobierno han servido para satisfacer caprichos personales de quien lo encabeza. Nadie en su sano juicio quiere que un gobierno le robe sus ahorros. **El robo siempre será condenable, aunque obedezca a propósitos positivos.**

No estoy de acuerdo con el burdo mensaje de cancelar nuestras aspiraciones y pretender igualar a todos por lo bajo. **Creo en la cultura del esfuerzo y el deseo de lograr una vida mejor a partir de nuestras capacidades y habilidades personales.** Defiendo la igualdad en el acceso a la educación, la salud, la seguridad, la justicia y el bienestar. Sostengo que las ayudas sociales busquen igualar oportunidades, pero no explotar la necesidad y normalizar la pobreza. Me parece incluso inmoral conseguir votos con un clientelismo que promueve la apatía y la dependencia.

México está conformado por millones de personas con deseos, motivaciones y anhelos propios, habilidades o capacidades diversas que permiten seguir metas y caminos distintos. **Me parece grave que desde la tribuna presidencial se critiquen las aspiraciones individuales de una vida mejor** y se desvirtúe la inconformidad de quienes pensamos diferente.

*Este 2 de junio estaremos escribiendo el presente y futuro de varias generaciones. Sólo la democracia puede atender a una sociedad compleja.*

**Ser aspiracionistas está en nuestro ADN.** Cuando decimos “los mexicanos somos luchones” hacemos referencia a nuestra indispensable voluntad para enfrentar y superar dificultades. Ser aspiracionista es virtud, no defecto.

Soy aspiracionista, estudié en escuelas públicas en Poza Rica y salí de Veracruz para estudiar Derecho. Tras casi 50 años de notario, lo sigo siendo; **aspiro a ver un país de leyes, de instituciones, de democracia, de transparencia y rendición de cuentas**, donde la pobreza, la exclusión y la impunidad no tengan cabida.

No estoy de acuerdo con un gobierno que regala dinero porque desincentiva el esfuerzo, el trabajo y el deseo de mejorar. Produce el efecto contrario del aspiracionismo; desmotiva, invita a la inacción, al abandono y a la ausencia de sentido de vida.

Tampoco estoy de acuerdo en que se proteja a los criminales por encima de las víctimas. **Es la conducta, no la condición humana de los delincuentes, la que justifica que sean juzgados y castigados.** La ley se aplica, no se negocia, proteger a los ciudadanos es la razón fundamental de todo gobierno.

Creo que **el discurso oportunista de la igualdad encierra un odio terrible contra todo lo que es diferente**, que anula el respeto a la persona, oculta la complejidad de la vida y subestima a los individuos.

En aras de esa hipotética igualdad se han impulsado iniciativas que atentan contra la propiedad privada. **Hoy se roban las afores, pero ocurrió lo mismo con las cuentas bancarias inactivas** y están en marcha otras reformas para que el gobierno disponga de los ahorros para la vivienda. Ahí están las múltiples expropiaciones de inmuebles, terrenos y empresas, las leyes que impiden desalojar un inmueble a quien lo ocupa ilegítimamente o declaran patrimonio medio ambiental cualquier predio, todos engañosos pretextos para vulnerar la propiedad privada.

México es muchos Méxicos, cada uno con identidad, características y anhelos propios: **Sólo una verdadera democracia reconoce que somos diversos**, con formas de pensar distintas, con habilidades y objetivos plurales que requieren concertación, no aplastamiento.

**Este 2 de junio estaremos escribiendo el presente y futuro de varias generaciones.** Sólo la democracia puede atender la multiplicidad de una sociedad compleja. El burdo igualitarismo cuya continuidad propone una de las candidatas, niega derechos y borra el espacio para disentir, una peligrosa consecuencia que acompaña a las autocracias. ●

*Notario, ex Procurador General de la República*